

# TALLERES PARA LA EXPERIENCIA DE DIOS

Elisa Calderón Aguilar, SMR  
María Luisa García Núñez  
Angelita Gómez Rubio  
Donaciano Martínez Álvarez  
José Luis Saborido Cursach, SJ



**Dirección editorial**

Francisco Javier Navarro

**Edición**

Herminio Otero

**Diseño de cubierta**

Carmen Corrales

**Maquetación**

Estudio SM

Eugenia Pannaría

**Autores**

Elisa Calderón Aguilar, SMR

María Luisa García Núñez

Angelita Gómez Rubio

Donaciano Martínez Álvarez

José Luis Saborido Cursach, SJ

© AECA 2017

© PPC 2017

Parque empresarial Prado del Espino

Impresores, 2

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppccedit@ppc-editorial.com

[www.ppc-editorial.es](http://www.ppc-editorial.es)

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.*

## PRESENTACIÓN

### **Caminos concretos para una catequesis experiencial**

El título *Talleres para la experiencia de Dios* es, por sí mismo, algo sugestivo. Y también algo pretencioso. Está en juego la misma experiencia de Dios que cada uno de nosotros –y los mismos lectores y catequistas– tengamos, y la pretensión de que sea posible provocar esta experiencia. A lo largo de estas páginas intentaremos determinar exactamente el alcance de este título y de esta pretensión.

La idea de unos “talleres para la experiencia de Dios” nace de un proceso de reflexión llevado a cabo a lo largo de varios años –desde el 2003 al 2008– en el seno de las Jornadas anuales de AECA (Asociación Española de Catequetas), que fraguó en un texto “programático” en el que AECA apostaba por un “nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy”: [AECA, *Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana*, PPC, Madrid 2010<sup>2</sup>. Decíamos entonces:

“Frente al aprendizaje propio del ámbito escolar la iniciación cristiana reclama un tipo de aprendizaje que afecta a toda la persona y conlleva una renovación profunda de su ser. Estamos ante un tipo de aprendizaje que ofrece oportunidades para probar, experimentar, percibir con todos los sentidos el valor y el sentido de la fe en Jesús y de la vida cristiana” (p. 49).

Una vez elaborado el marco teórico de este nuevo “paradigma”, quisimos dar un paso más, tratando de elaborar caminos concretos para hacer de la catequesis realmente un proceso “experiencial”.

Quizás, uno de los problemas fundamentales de la catequesis y de la evangelización hoy es el de plantear y proponer una catequesis sin experiencia creyente personalizada. Una catequesis sin fe, o al menos, sin experiencia religiosa es una falacia. De ahí la insistencia actual, en todos los ámbitos y etapas de la catequesis, de un “primer anuncio” de la fe, un “primer anuncio” que no solo es un paso previo a la catequesis como tal, sino que acaece permanentemente en el seno de la misma catequesis.

“Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio *principal*, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a

anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos” (*Evangelii gaudium* 164).

Y este fue entonces el proceso de nuestra reflexión en esos años y la propuesta de elaborar, más en concreto, “talleres para la experiencia de Dios” que formasen parte de este “nuevo paradigma” de la iniciación cristiana.

**Donaciano Martínez** puso la primera piedra de este reto, señalando su sentido, su pedagogía y algunos posibles caminos para esta experiencia. Y cuatro catequetas y catequistas –**Elisa Calderón Aguilar, smr, María Luisa García Núñez, Angelita Gómez Rubio y José Luis Saborido Cursach, SJ**– intentamos concretarlo en los talleres que ahora os presentamos.

Con ello queremos ofrecer la posibilidad de que estos talleres estén presentes como lugares en los que vivir la experiencia de Dios en el interior mismo del plan catequético y formando parte de sus programas de modo que podamos llegar a una visión transformadora de la acción catequética en la línea del nuevo paradigma de la iniciación cristiana. En la siguiente introducción damos las claves que nos facilitarán esa tarea de modo que nos ayude a vivir la experiencia reconocida, detenida, gustada y confesada de encontrarnos con Dios.

## INTRODUCCIÓN

### Una iniciación cristiana experiencial

El título de esta obra permite deslizarse insensiblemente hacia un discurso sobre Dios en la catequesis. Sería el tratamiento más fácil. Es lo que solemos encontrar en la documentación oficial y en los estudios sobre la catequesis y que, por tanto, está al alcance de una elaboración sin necesidad de despertar la imaginación y sin el esfuerzo creativo que entraña esta reflexión. Pero nuestro planteamiento teórico y pedagógico nos lleva por otro camino.

#### MARCO BASE DE COMPRENSIÓN

Tal y como planteamos el tema, no pretendemos descubrir que en la riqueza y dimensiones, en los objetivos y meta, en las pedagogías y metodologías de la catequesis late, “anda presente” la experiencia de Dios; tampoco buscamos demostrar que toda catequesis es un camino para la experiencia en nuestra vida del Dios manifestado en Jesucristo.

Nuestra pretensión es una determinación más concreta, puntual y específica, aunque entendemos que sí es una visión transformadora de la acción catequética en la línea del nuevo paradigma de la iniciación cristiana.

Sencillamente lo que planteamos es que, en el interior mismo del plan catequético y formando parte de sus programas, estén presentes talleres como lugares en los que vivir la experiencia de Dios. Esta es nuestra propuesta fundamental.

#### ■ Opción por lo iniciático

Entre los factores implicados para diseñar el nuevo paradigma está el predominio de la pedagogía iniciática; esta nos exige que el grupo catequético se inicie en experiencias, se acostumbre a vivir experiencias y trabaje por adentrarse en ellas. Decíamos que, en este sentido, la catequesis “no trata de decir lo que hay que hacer” con métodos más o menos activos, más o menos experienciales (en el sentido de ser evocadores y motivadores de la vida); lo que importa es que, en el acto vivo de la catequesis, “se trate de hacer lo que se dice”, pues “no se trata de proponer lo que hay que vivir sino de vivir lo que se propone”<sup>1</sup>

Aplicado este criterio a nuestro tema, hemos de decir que, con nuestra propuesta, no se trata de limitarnos a hablar de Dios o de proponer cómo

---

<sup>1</sup> AECA, *Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana*, PPC, Madrid 2010<sup>2</sup>, 39.

hablar de Dios teniendo en cuenta los modos y lenguajes elocuentes para el hombre y la mujer de hoy que habita la modernidad (tema que ha sido y sigue siendo abundantemente tratado) o de leer la vida para descubrir el paso de Dios por ella (haciendo una lectura creyente al modo de la metodología antropológica); se trata de que la catequesis sea ámbito en el que se viva, o mejor dicho, vivamos la experiencia de Dios.

Dicho de otra manera, que la catequesis sea lugar de inmersión progresiva en esa experiencia, de familiarización con esa vivencia, alcanzando así un aprendizaje experiencial<sup>2</sup>, que consiste en vivenciarla y capacitarnos para vivirlo todo desde ella.

### ■ **Una experiencia en el proceso**

No es lo mismo reflexionar sobre una catequesis —entendida en sentido amplio— como lugar de experiencia de Dios con la intención de ofrecer ese espacio a los ya iniciados e incluso consolidados en la fe, que ofrecerlo a quienes están, por una u otra razón, en proceso de iniciación. Bien distinta ha de ser la presente reflexión pensando en unos u otros destinatarios.

Esta exposición se sitúa primaria y expresamente en la catequesis de iniciación, en cualquiera de sus momentos, incluida la primera. Esto nos obliga, en el descubrimiento y descripción de los talleres, a tener en cuenta una serie de situaciones, niveles y también factores.

Entre estos se encuentra el cultivo de la infraestructura humano-espiritual<sup>3</sup> que abre a la experiencia de Dios (como pueden ser los ejercicios de “entrar dentro de uno mismo, mirar en profundidad, despertar preguntas, vivir experiencias humanas hondas, ponernos en trance de relación con la realidad que nos sobrepasa y nos allega a la trascendencia”).

Cuando lleguemos a la presentación de los posibles diversos talleres también podremos comprender cuáles son más adecuados a las distintas situaciones y, sobre todo, más oportunos o necesarios en uno u otro de los niveles del proceso de iniciación.

### ■ **Los sujetos de la experiencia**

Hemos ubicado la reflexión en el proceso de iniciación, pero en este proceso podemos encontrarnos con distintos destinatarios. Y esta referencia es fundamental a la hora de los planteamientos y las propuestas.

---

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 49.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 47.

A la hora de presentar nuestra reflexión tenemos como referencia, en principio, los **jóvenes-adultos** o si se prefiere, los **adultos y jóvenes** de hoy. Más tarde, en la presentación concreta de los talleres, diversificaremos la propuesta en **niños, jóvenes, adultos y mayores**.

Lo hacemos por coherencia con el criterio de que el prototipo de catequesis de iniciación es el de adultos. Así se afirma en los mismos documentos oficiales; y nosotros hemos pensado a partir de los jóvenes-adultos el nuevo paradigma de iniciación dentro de cuyo diseño seguimos reflexionando.

## ■ **Experiencia de Dios**

Nuestra reflexión recoge y responde a una concreta hermenéutica del término “experiencia de Dios”. Al proponer que la catequesis sea una experiencia de Dios, nos referimos a un tipo de experiencia que se caracteriza negativamente por no depender de las noticias que otros, en este caso el catequista, puedan darnos de Dios, sino que se caracteriza positivamente por el conocimiento experiencial obtenido mediante el contacto vivido con esa realidad.

“Para percibir, dice Juan Martín Velasco, la diferencia entre estas formas de conocimiento basta comparar el conocimiento que se pueda tener del amor por lo que otros han vivido y nos cuentan de él o porque conozcamos los numerosos textos que ha producido su estudio a lo largo de la historia, con el conocimiento que posee quien ha tenido la dicha, conscientemente vivida, de ser amado y amar personalmente.”

La “experiencia de Dios” equivale, pues, a encontrarse con Dios en la única forma que es posible al hombre ese encuentro; a saber, partiendo de la ley original de que en esta relación Dios es quien tiene la iniciativa (y tenemos que añadir que esa iniciativa Él la tiene siempre y con todos) y de que nosotros lo que podemos hacer es dejarnos tocar por Él.

En este sentido se trata de “un saber *patiens*”. En el enfoque de la catequesis que estamos planteando lo que proponemos es que la catequesis puede y debe facilitar a otros las condiciones para que puedan dejarse tocar por esa Presencia.

Es cierto que esta experiencia puede suceder como un acontecimiento inesperado y, al menos aparentemente, no preparado; pero en el contexto de nuestra tarea de iniciación y en la perspectiva de la pedagogía que intentamos exponer, **es una experiencia a cultivar** que puede tener un **primer momento “de tanteo”**, que puede pasar de oscuridad-clara hacia

clara-oscuridad hasta llegar a que, ejercitada por una práctica prolongada, produzca en quien la realiza una cierta connaturalidad, una relación con Dios que podemos llamar familiar y que, además, tiene el carácter de ser gozosa. Nos parece fundamental subrayar este aspecto, que ha de ser tenido bien en cuenta a la hora de plantear los talleres: se trata de una experiencia que debe ser entendida en clave de disfrutar.

Como no nos referimos a ninguna experiencia extraordinaria de Dios en algún momento especial sino a la sencilla presencia lograda en el recorrido catequético, no podemos olvidar el **camino procesual** del encuentro con Dios.

Las características de esta experiencia procesual se derivan de dos elementos interactivos: por una parte esa realidad radical, que bien llamamos Dios, es trascendente y a la vez inmanente con una presencia-para-nosotros activa como existencia en acto de manifestarse, comunicarse, entregarse y requerir respuesta; por otra parte, nuestra realidad, nosotros los humanos, somos sujetos capaces de acoger y de entablar con ella mutuo influjo.

Dios es el totalmente Otro, pero presente en esta realidad, en el corazón de las personas y, para nuestra Tradición cristiana —no dejemos esta originalidad nuestra en la penumbra o en el olvido—, lo está de modo singular, originalmente único, en Jesús de Nazaret.

Cualquier paso para el encuentro de esa presencia que nos proponemos dar o cualquiera de las pedagogías que deseemos ofrecer a otros para posibilitárselo, cuenta con que todos esos momentos están precedidos por el **paso previo de Dios por la persona**.

Ahora bien, demos también por hecho que ese paso previo de Dios ya está dado, porque —como dice Raimon Panikkar— “no hay escisión del ser del hombre con el Ser de toda realidad...”; la realidad es su *locus* inmanente; la trascendencia reside en el corazón mismo de las cosas. Por ello, a la advertencia escuchada de tener en cuenta esa ley de la precedencia de Dios, hemos de añadir la afirmación de que toda persona es *capax Dei* [capaz de Dios], como decían los clásicos de la teología medieval, en la medida que lo reconocemos como fundamento y origen, consistencia y horizonte.

Precisamente es esa capacidad la que lo hace verdaderamente humano. No se es ser humano por ser un animal racional, según afirmaba una vieja definición. Vestigios de inteligencia pueden encontrarse, en distintas medidas, en los animales. Lo que hace al hombre “hombre” es su capacidad de apertura a la trascendencia. Los animales no hacen la experiencia de Dios. Abierto queda el misterio del porqué unas personas parecen más despejadas que otras para esa experiencia.



Esa experiencia tiene el sabor de perder pie en uno mismo y llegar al manantial del que procede el curso de la propia vida y entrar en relación con ese fondo de nosotros mismos, que para nosotros es con una única y total plenitud el fondo del ser de Jesús.

Finalmente es necesario dejar claro que, cuando hablamos aquí de experiencia de Dios nos referimos al tipo experiencia del que habla Juan Martín Velasco, como “experiencia de Dios bajo la forma de **sentimiento intenso de su presencia**”. En nuestra propuesta **matizamos** este tipo formulándolo en una tonalidad más sencilla tomando el enfoque de Teresa de Jesús: **sentirse en relación con Dios** (ella, desde su experiencia de Dios en Cristo dirá literalmente: “estar cabe mi Cristo”).

También asumimos otro tipo de experiencia de Dios por él presentado: “**las experiencias de Dios en medio de la vida**”, pero ubicándolas en el ámbito de nuestro propósito. Lo decimos porque, al suceder esas experiencias en el mismo dinamismo del vivir, teniendo en cuenta el ángulo de nuestra aproximación al tema, lo que en el taller podemos hacer es revivir como llamarada la brasa entonces sentida o encender la llama para descubrirla y aprender a sentirla luego en la vida ordinaria como mística de la cotidianidad, soplada no solo por el Espíritu sino por las condiciones creadas en el taller.

Lo que nosotros intentamos es evocar esas realidades de la vida y, al hacerlo en la catequesis, alcanzar la orla de ese Sujeto que está al fondo de ellas mismas, y está en medio de ellas, por delante y hacia delante; dar el salto a esa realidad fundamental que está ahí y llamamos Dios; o, dicho de otra manera, dejarse allegar a la raíz última alcanzando el fondo del propio pozo.

Lo que buscamos con una catequesis taller de experiencia de Dios no es leer que Él es el fondo de la realidad sino vivir la experiencia reconocida, detenida, gustada, confesada de encontrarnos con Él.

## ■ **La experiencia de Dios vivenciada hoy**

Al invitar a los sujetos a vivenciar esa experiencia de Dios no podemos olvidar el hoy, el hábitat humano, la cultura de esos sujetos.

La iniciación a la experiencia de Dios, a la que invitamos, ha de situarse e incardinarse en el ámbito secular y cotidiano del ser humano del siglo XXI. No tiene nada que ver con la “*fuga mundi*”, concretamente con la huida de este mundo nuestro en el que vivimos. Se dirige a la persona –adulto, joven, adolescente o niño–, al hombre tecnocrático y positivista del moderno paradigma, envuelto y cercado por el “mundanal ruido”, sumido y casi asfixiado

por el paneconomicismo imperante, envolvente y casi delirante, que genera un eclipse cultural de Dios<sup>4</sup> del que, a veces, se ve liberado por un resto religioso (religante). Resto que perdura como pequeño reducto intangible; que, como balsa micro-ambiental, flota en el vasto océano de la secularidad; que tiene brotes en la cultura emergente; o al que, en ocasiones, alguien se ve llevado por el viento del Espíritu, que “sopla donde quiere.”

Es a este sujeto y no a otro, al que, en cuanto catecúmeno, se dirige nuestra propuesta. Es a esta mujer, a este hombre de hoy –que quizá él mismo ignora muchas veces qué sentido tiene la vivencia a la que invitamos– al que hay que ofrecer caminos, modos, propedéutica, pedagogía... que le permitan **vivir una experiencia de Dios** durante el tiempo mismo de la catequesis, es decir, en el acto mismo de la catequesis.

De todos modos lo que deseamos afirmar en este punto es el reconocimiento práctico de que la mujer y hombre de hoy son sujetos capaces de esa experiencia y que a nosotros nos toca en suerte la apasionada aventura apostólica de ser lo enviados a hacerles la propuesta y facilitarles el camino.

## PEDAGOGÍAS PARA LOS TALLERES

### ■ Claves fundamentales

Es verdad que a Dios se le puede encontrar en todas partes: ¡hasta en los pucheros, decía Teresa! Decimos que está en la raíz de la realidad, en el corazón de las personas. Para nosotros, está con una solidaridad especial en el rostro de los desfigurados de la tierra; y está con una original plenitud en Jesús (tiene en él el carácter de total plenitud de Dios mismo en la visibilidad posible de rostro humano).

El mismo Jesús nos dice que su presencia es la del Padre de todos, buenos y malos, siempre presente saliendo al encuentro en toda circunstancia y que basta buscarle con corazón limpio para encontrarlo; ¡bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios!

Sí, Dios está aquí, ahora y así, aunque no lo sepamos, y las personas estamos también ahora expuestas a esa presencia. También es verdad que podemos instalarnos en formas de existencia que nos alejan más que acercarnos o que incluso nos impiden llegar a esos niveles de profundidad e intensidad humanas donde puede suceder el encuentro porque la expe-

---

<sup>4</sup> “Oscurecimiento de la luz del cielo, eclipse de Dios, eso es de hecho lo característico de la hora del mundo en que vivimos”. M. BUBER, *Eclipse de Dios*, Galatea-Nueva visión, Buenos Aires, 1970, 25.

riencia de Dios sucede en lo más profundo del alma, en lo más profundo de nuestro ser.

Siendo esto así, necesitamos presupuestos, predisposiciones, preámbulos existenciales, que consisten en formas de vida compatibles con esa experiencia y en condiciones favorables para iniciarnos en ella. Igualmente otros pueden ayudarnos a vivirla o nosotros podemos favorecer que otros la vivan; así lo haremos si creamos climas donde las dificultades (ocasionadas por entornos de fuera o tomas de postura de dentro) se modifiquen, se superen y donde aparezcan oportunidades para vivir esa experiencia y reconocerla sabiendo siempre que, solo si tú y yo consentimos libremente en exponernos a esa presencia, el encuentro se hará posible.

Propicio será que nos adentremos y guiemos a otros para que ellos mismos puedan adentrarse en ejercicios que predispongan positivamente para llegar a esa experiencia, que la despierten, que la alimenten, que la recreen; sobre todo, en la finalidad de nuestra reflexión, hemos de proponerlos para que se inicien aquellos que están en proceso de ser creyentes porque, para creer, no es suficiente con la creencia, con aceptar la afirmación de Dios, sino que es necesario tener la experiencia de Dios.

Al insistir tanto en la necesidad de los talleres, no queremos decir que en la catequesis no haya que dedicar tiempo a “hablar de Dios” (por la dimensión noética de la fe y también por razones pedagógicas), sino que hemos de introducir en el acto vivo mismo de la catequesis la experiencia de Dios.

Los maestros en el tema nos hablan de lugares, medios y ocasiones para hacernos los encontrados con Dios. Vamos ahora a presentar esos varios vericuetos que, siguiendo la alegoría de san Juan de la Cruz, trepan riscos y trochas del Monte Carmelo, y que llamamos **pedagogías**, para hacer de nuestras catequesis **talleres** que sean “*locus teologal*”, lugares donde aproximarse, tantear, vivir y gustar la experiencia de Dios mediante una pedagogía iniciática de esa experiencia. Cada pedagogía será presentada como un taller concreto dentro de la visión unitaria de la catequesis como “taller de talleres de experiencia de Dios”

Hemos elegido seis pedagogías, que es número suficiente, bien entendido que esta seiscena no cierra ni agota en absoluto la oportunidad de tal encuentro. Podrían ser otras muchas y distintas a las que presentamos.

## ■ Los seis talleres

Aunque la pretensión sería jerarquizar estos talleres en clave de pedagogía iniciática, la verdad es que el mismo proceso de las personas y la observación del acompañamiento realizada han de ser los factores que decidan

qué taller, y cuándo y cómo es el que ha de ser empleado o qué fusión de talleres es el conveniente para el momento de la vida de los destinatarios.

## ALGUNAS NOTAS PREVIAS

### ■ **Acompañamiento**

Estos talleres se dirigen más a la persona concreta, individual, que al grupo como tal, aunque muchas veces sea necesario el apoyo del mismo grupo. Para que la experiencia, por tanto, pueda ser verdaderamente completa, es conveniente que cada participante pueda tener su propio acompañante.

Se hace necesario, de algún modo, que el o la guía del proceso, en este caso, sea realmente un “tutor” acompañante, ejerciendo las funciones de “mayeuta” (dar luz lo que se va viviendo dentro) y “propedeuta” (proporcionar los medios para que la experiencia sea posible)<sup>5</sup>, además y sobre todo, de acompañante personal en su proceso interior.

Nadie abre la puerta de la que no tiene la llave y solo se hace un verdadero regalo con aquello con lo que se disfruta. Solo un maestro, un gurú, un rabí, puede ser guía en esta experiencia. Solo “el solidariamente capacitado para ello”, dice Panikkar, puede mostrar los caminos de la experiencia. Con temor y temblor debemos preguntarnos sobre esa capacidad que exige haber tenido, mejor, tener en acto, la misma experiencia de Dios que queremos que el sujeto, a su modo, descubra.

### ■ **Cuaderno personal**

Por eso, es aconsejable, como ayuda, que cada participante pueda escribir sus propias notas en su **Cuaderno personal**, donde pueda ir expresando sus reflexiones y sentimientos, casi a modo de diario.

Esto facilitará también la labor del acompañamiento, pues los distintos momentos del proceso del taller pueden estar distanciados unos de otros.

### ■ **Temporalización**

El peligro de convertir el taller en catequesis es permanente. La catequesis, normalmente, se realiza en el espacio de una hora semanal. Sin embargo, desde el punto de vista de una iniciación cristiana integral, más experiencial que cognitiva, el taller complementa muchos de los procesos de

---

<sup>5</sup> Cfr. AECA, *Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy*, PPC, Madrid 2010<sup>2</sup>, pp. 59-60.

la catequesis, como una especie de río subterráneo que va fluyendo bajo el proceso catequético como tal. De ahí que no sea necesario –y a veces ni conveniente– que los distintos momentos del taller se realicen consecutivamente, como haríamos en la catequesis.

Esos momentos pueden estar separados unos de otros en el tiempo y no proponerse como una actividad especial sino, en todo caso, como una actividad personal o del grupo, más allá de la hora semanal y en la sala de catequesis.

El papel del acompañante es “seguir el hilo” del proceso del taller, consciente de cuándo y cómo propone determinada actividad o experiencia, y “seguirle la pista” al grupo y a cada participante, en la “trama” de cada uno de los talleres.

### ■ Orden de los talleres

Tampoco el orden de los talleres debe ser el que aparece en el libro, como algo que haya que seguirse indefectiblemente. Depende de cada circunstancia, de cada programación, etc., que se elija uno u otro taller, e incluso que se mezclen, siempre con tal de que el tutor, animador o catequista tenga claro el proceso que está llevando a cabo con el grupo y con la persona.

A veces los talleres, en algunos de sus momentos, pueden complementarse unos a otros. La experiencia nunca es simple, sino más bien compleja y, en este caso, más aún, pues lo que se propone no es una determinada “verdad”, “idea” o “concepto”, sino una experiencia personal que, lo mismo que lo simbólico, puede tener muchas lecturas personales diferentes.

# Índice

<b>Presentación: Caminos concretos</b>	
para una catequesis experiencial . . . . .	3
<b>Introducción: Una iniciación cristiana experiencial . . . . .</b>	<b>5</b>
1. Marco base de comprensión . . . . .	5
Opción por lo iniciático . . . . .	5
Una experiencia en el proceso . . . . .	6
Los sujetos de la experiencia . . . . .	6
Experiencia de Dios . . . . .	7
La experiencia de Dios vivenciada hoy . . . . .	9
2. Pedagogías para los talleres . . . . .	10
Claves fundamentales . . . . .	10
Los seis talleres . . . . .	11
3. Algunas notas previas . . . . .	12
Acompañamiento . . . . .	12
Cuaderno personal . . . . .	12
Temporalización . . . . .	12
Orden de los talleres . . . . .	13

---

## TALLER 1

### EL SILENCIO DE LA VIDA

---

<b>Claves generales . . . . .</b>	<b>16</b>
<b>1. Jóvenes, adultos y mayores</b>	
<b>1. ITINERARIO PEDAGÓGICO</b>	
<b>Ambientación . . . . .</b>	<b>18</b>
<b>Primer momento: Experiencias de observación</b>	
de la realidad . . . . .	18
<b>Segundo momento: Los ruidos, lo profundo y el amor . . . . .</b>	<b>18</b>
<b>Tercer momento: Personalizando la experiencia . . . . .</b>	<b>19</b>
Jóvenes . . . . .	19
Mayores . . . . .	19
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia . . . . .</b>	<b>20</b>

<b>2. DESARROLLO DEL TALLER</b>	
<b>Ambientación:</b> Ruidos en la ciudad . . . . .	20
<b>Primer momento:</b> Experiencia de observación de la realidad . . . . .	21
1. Ver y oír . . . . .	21
2. En contacto con la naturaleza . . . . .	22
<b>Segundo momento:</b> Los ruidos, lo profundo y el amor . . . . .	22
1. Una parábola . . . . .	22
2. Dos canciones . . . . .	23
<b>Tercer momento:</b> Personalizar la experiencia . . . . .	26
■ <b>Jóvenes y adultos</b> . . . . .	26
Una ficha sobre la propia personalidad . . . . .	26
■ <b>Mayores</b> . . . . .	27
1 Retrato de mi vida . . . . .	27
2. La caja de los recuerdos . . . . .	29
3. Otra canción . . . . .	29
<b>Cuarto momento:</b> Encuentro con uno mismo. Hacia la trascendencia . . . . .	30
■ <b>Jóvenes, adultos y mayores</b> . . . . .	30
1. Llenar el silencio con la propia vida . . . . .	30
2. Nuestro yo más profundo . . . . .	31

## 2. Niños

<b>1. ITINERARIO PEDAGÓGICO</b>	
<b>Ambientación</b> . . . . .	34
<b>Primer momento:</b> Un mundo de ruidos . . . . .	34
<b>Segundo momento:</b> Los ruidos . . . . .	34
<b>Tercer momento:</b> El valor del silencio . . . . .	34
<b>Cuarto momento:</b> Me gusta hacer silencio . . . . .	35
<b>Quinto momento:</b> Quién habla en el silencio. Hacia la trascendencia . . . . .	35
<b>2. DESARROLLO DEL TALLER</b>	
<b>Ambientación:</b> La ciudad del ruido . . . . .	35
<b>Primer momento:</b> Un mundo de ruidos . . . . .	36

<b>Segundo momento: El valor del silencio</b> .....	37
1. Juego de los ruidos .....	37
2. Los “ruidos” .....	37
3. Un acto de “protesta” .....	38
<b>Tercer momento: Me gusta hacer silencio</b> .....	39
1. ¿Me gusta el silencio? .....	39
2. Utilizar el silencio .....	39
<b>Cuarto momento: Pero ¿quién habla en el silencio?</b>	
Hacia la trascendencia .....	40
1. El silencio del cuerpo .....	40
2. El silencio del yo .....	40

## TALLER 2 ESTO NO ES TODO

<b>Claves generales</b> .....	44
<b>1. Adultos</b>	
<b>1. ITINERARIO PEDAGÓGICO</b>	
<b>Ambientación</b> .....	46
<b>Primer momento: Las “cosas” no lo son todo</b> .....	46
<b>Segundo momento: Hay otros valores que no son materiales</b> ..	46
<b>Tercer momento: Otros han llegado más allá</b> .....	47
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia</b> .....	48
<b>2. DESARROLLO DEL TALLER</b>	
<b>Ambientación: Lo que ven las personas mayores</b> .....	48
<b>Primer momento: Las “cosas” no lo son todo...</b> .....	49
1. Una tertulia con refranes .....	49
2. Quitarnos las cosas .....	50
3. La historia de las cosas .....	51
<b>Segundo momento: Hay otros valores que no son materiales</b> ..	51
1. Momentos de felicidad .....	51
2. Todo un fin de semana austero .....	51
3. Una canción: Hay que vivir .....	52
4. Cuando todo se acaba .....	53



<b>Tercer momento: Otros han llegado más allá</b> . . . . .	54
1. Ignacio . . . . .	54
2. Ety Hillesum . . . . .	55
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia</b> . . . . .	57
1. Momentos de interioridad . . . . .	57
2. Tertulias . . . . .	62
3. Un poema: Un hombre pregunta . . . . .	62

## 2. Jóvenes

### 1. ITINERARIO PEDAGÓGICO

<b>Ambientación</b> . . . . .	64
<b>Primer momento: Las “cosas” no lo son todo</b> . . . . .	64
<b>Segundo momento: Hay otros valores que no son materiales</b> . .	65
<b>Tercer momento: Una vida misteriosa</b> . . . . .	65
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia</b> . . . . .	65

### 2. DESARROLLO DEL TALLER

<b>Ambientación</b> . . . . .	66
<b>Primer momento: Las “cosas” no lo son todo...</b> . . . . .	66
Quitarnos las cosas . . . . .	66
<b>Segundo momento: Hay otros valores que no son materiales</b> . .	66
1. Una tarea que realizar . . . . .	66
2. Una casa que cuidar . . . . .	66
3. Una comida . . . . .	67
4. Un “finde” de marcha . . . . .	67
<b>Tercer momento: Una vida misteriosa</b> . . . . .	67
1. Un testimonio interpelante . . . . .	67
2. Otros han llegado más allá... . . . . .	67
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia</b> . . . . .	67
1. Actitudes y sentimientos . . . . .	67
2. Un poema . . . . .	67

### 3. Niños

#### 1. ITINERARIO PEDAGÓGICO

**Primer momento:** Las cosas no son todo... 68

**Segundo momento:** Hay otros valores  
más allá de lo material 68

**Tercer momento:** Hacia la trascendencia 69

#### 2. DESARROLLO DEL TALLER

**Primer momento:** Las cosas no son todo... 69

1. Un libro y película: *Charlie y la fábrica de chocolate* 69

2. Una historia: *Las tres canicas* 73

**Segundo momento:** Hay otros valores  
más allá de lo material 75

1. La necesidad del entorno familiar 75

2. Descubrir el valor de la alegría 76

3. Los colores de la amistad 77

4. El valor de descubrir las cosas bien hechas 77

**Tercer momento:** Hacia lo trascendente 78

1. El rito del acostarse 78

2. Historias para dar el salto 78

El rito de los indios Cherokee 79

El niño que tocaba *Mambrú se fue a la guerra* 79

3. Cuando las cosas fallan 80

---

## TALLER 3

### AL FONDO DE TUS EXPERIENCIAS

---

#### 1. EL AMOR

**Claves generales** 86

#### El taller

#### 1. Jóvenes, adultos y mayores. El “diario del amor”

##### 1. ITINERARIO PEDAGÓGICO

**Primer momento:** El amor visto desde fuera 89

**Segundo momento:** ¿Cómo amo yo? 89

<b>Tercer momento:</b> ¿Cómo ha pasado por mí el amor? . . . . .	90
<b>Cuarto momento:</b> ¿Es posible el amor pleno? . . . . .	90
<b>Quinto momento:</b> Hacia la trascendencia . . . . .	90
<b>2. DESARROLLO DEL TALLER</b>	
<b>Primer momento:</b> El amor visto desde fuera . . . . .	91
1. Lo que algunos dicen sobre el amor . . . . .	91
2. Diario del amor . . . . .	94
3. Debate sobre el amor . . . . .	94
<b>Segundo momento:</b> ¿Cómo amo yo? . . . . .	95
1. Cómo es mi manera de amar . . . . .	95
2. Un amor en concreto . . . . .	98
<b>Tercer momento:</b> ¿Cómo ha pasado el amor por mí? . . . . .	100
1. Las cosas de casa... . . . . .	100
Un poema: Siempre la casa . . . . .	101
Una canción: Esta será mi casa . . . . .	101
2. Historias de amor y desamor . . . . .	102
3. El amor es... . . . . .	102
<b>Cuarto momento:</b> ¿Es posible el amor pleno? . . . . .	103
1. Un canto al amor . . . . .	103
2. ¿Hasta dónde eres capaz de amar? . . . . .	104
3. Amores plenos . . . . .	104
4. Salir a la calle... . . . . .	106
<b>Quinto momento:</b> Hacia la trascendencia . . . . .	106
1. ¿Es posible amar, o vivir, sin haber sido amado? . . . . .	106
2. Un contrapunto: Síntesis de una película . . . . .	106
3. Un tiempo para la interioridad . . . . .	106

## 2. Niños

### 1. LOS AMIGOS

#### 1. ITINERARIO PEDAGÓGICO

<b>Primer momento:</b> La verdadera amistad . . . . .	111
<b>Segundo momento:</b> ¿Soy un verdadero amigo? . . . . .	111
<b>Tercer momento:</b> Los amigos nos ayudan a crecer . . . . .	111
<b>Cuarto momento:</b> Hacia la trascendencia . . . . .	112

<b>2. DESARROLLO DEL TALLER</b>	
<b>Primer momento: La verdadera amistad</b> . . . . .	113
1. Un relato sobre la amistad: <i>El gusano y el escarabajo</i> . . . .	113
2. El trofeo de la amistad . . . . .	114
<b>Segundo momento: ¿Soy un verdadero amigo?</b> . . . . .	115
Un texto adaptado: <i>El canto a la amistad</i> . . . . .	115
<b>Tercer momento: Los amigos nos ayudan a crecer</b> . . . . .	117
1. Mis amigos y yo. El “sociograma” . . . . .	117
2. Historias de amigos: . . . . .	117
3. Cuando fallan los amigos... . . . . .	118
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia</b> . . . . .	118
1. El modo de reaccionar . . . . .	118
2. Dios va de incógnito... . . . . .	118
3. Un poema de Gloria Fuertes: <i>Un hombre pregunta</i> . . . . .	119
4. Jesús . . . . .	119

## 2. LA FAMILIA

<b>1. ITINERARIO PEDAGÓGICO</b>	
<b>Primer momento: Mi familia me quiere</b> . . . . .	120
<b>Segundo momento: Cómo quiero yo a mi familia</b> . . . . .	120
<b>Tercer momento: Hacia la trascendencia</b> . . . . .	121
<b>2. DESARROLLO DEL TALLER</b>	
<b>Primer momento: Mi familia me quiere</b> . . . . .	121
Película o cuento: <i>Pinocho</i> . . . . .	121
<b>Segundo momento: Cómo quiero yo a mi familia</b> . . . . .	126
1. Un relato: <i>La factura</i> . . . . .	126
2. La factura de mi familia . . . . .	127
<b>Tercer momento: Hacia la trascendencia</b> . . . . .	128
1. Quién te quiere más . . . . .	128
2. Una carta . . . . .	128
3. Globos . . . . .	128
4. Silencio . . . . .	128

## 2. LA EXPERIENCIA DEL “TÚ”

Claves generales	130
------------------	-----

### 1. Jóvenes

#### 1. ITINERARIO PEDAGÓGICO

<b>Ambientación</b>	131
<b>Primer momento:</b> Quién soy yo	131
<b>Segundo momento:</b> El yo y el tú	131
<b>Tercer momento:</b> El tú y el yo	132
<b>Cuarto momento:</b> Somos diferentes, pero iguales (Somos “nosotros”)	133
<b>Quinto momento:</b> Hacia la trascendencia	133

#### 2. DESARROLLO DEL TALLER

<b>Ambientación:</b> <i>Intocable</i>	133
<b>Primer momento:</b> quién soy yo	134
1. Algo más de lo que hago	134
2. Si fuese...	135
3. La ventana de Johari	136
<b>Segundo momento:</b> El yo y el tú	137
1. Huellas	137
2. Personas y cosas	137
3. Un cuento: Tú y yo	138
4. La propia experiencia	138
<b>Tercer momento:</b> El tú y el yo	
1. Los prejuicios: El juego de las etiquetas	138
2. El sufrimiento ajeno	139
<b>Cuarto momento:</b> Somos diferentes, pero iguales (Somos “nosotros”)	139
1. Los roles	139
2. Un relato: Unidos en la diferencia	140
<b>Quinto momento:</b> Hacia la trascendencia	141
1. “Zoom cósmico”	141
2. Mirando el universo	141
3. La persona se abre a la trascendencia	141

## 2. Niños

### 1. ITINERARIO PEDAGÓGICO

<b>Primer momento:</b> El rincón de la música: yo soy una persona . . . . .	143
<b>Segundo momento:</b> Los demás también son personas . . . . .	143
<b>Tercer momento:</b> El rincón de los antepasados: somos “nosotros” . . . . .	144
<b>Cuarto momento:</b> El rincón de la intimidad: una familia humana . . . . .	144
<b>Quinto momento:</b> El rincón de la humanidad: hacia la trascendencia . . . . .	144

### 2. DESARROLLO DEL TALLER

<b>Primer momento:</b> El rincón de la música: yo soy una persona . . . . .	145
Canciones: <i>El niño robot</i> . . . . .	145
<b>Segundo momento:</b> Los demás también son personas . . . . .	146
1. El rincón de las personas: El árbol . . . . .	146
Para qué sirve... . . . . .	147
2. El rincón del cuento: <i>La justicia del rey</i> . . . . .	148
3. El rincón de las etiquetas: Los prejuicios . . . . .	149
<b>Tercer momento:</b> El rincón de los antepasados (Somos “nosotros”) . . . . .	149
<b>Cuarto momento:</b> El rincón de la intimidad; una familia humana . . . . .	150
<b>Quinto momento:</b> El rincón de la humanidad: hacia la trascendencia . . . . .	151
1. Un poema: <i>Tantas caras, tantos cuerpos...</i> . . . . .	151
2. Una canción: <i>Somos ciudadanos de un mundo...</i> . . . . .	152

## 3. LA EXPERIENCIA DE ALEGRÍA

<b>Claves generales</b> . . . . .	154
-----------------------------------	-----

### 1. Jóvenes, adultos y mayores

#### 1. ITINERARIO PEDAGÓGICO

<b>Ambientación</b> . . . . .	155
-------------------------------	-----

<b>Primer momento: La alegría colectiva</b> .....	155
<b>Segundo momento: Mi alegría personal</b> .....	156
<b>Tercer momento: Una alegría plenamente humana</b> .....	156
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia</b> .....	157
<b>2. DESARROLLO DEL TALLER</b>	
<b>Ambientación: Textos y canciones</b> .....	157
<b>Primer momento: La alegría colectiva</b> .....	161
1. La fiesta .....	161
2. La convivencia .....	162
3. La risa, la alegría, el gozo .....	164
<b>Segundo momento: Mi alegría personal</b> .....	165
1. Testimonios .....	165
2. Autobiografía .....	168
<b>Tercer momento: Una alegría plenamente humana</b> .....	170
1. Sentirnos juntos y vivirlo .....	170
2. Mirando las estrellas: “Somos todo” .....	171
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia</b> .....	175
1. Alguien me invita a ser feliz, a pesar de todo .....	175
2. Entrevista a una persona creyente .....	176
3. Un tiempo de meditación: La fuente .....	176
4. Sin final .....	177
<b>2. Niños</b>	
<b>Nota previa</b> .....	178
<b>1. ITINERARIO PEDAGÓGICO</b>	
<b>Ambientación: Un cuento (<i>El trenecillo rosa</i>)</b> .....	178
<b>Primer momento: La alegría colectiva</b> .....	178
<b>Segundo momento: Testimonios</b> .....	179
<b>Tercer momento: Una alegría plenamente humana</b> .....	179
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia</b> .....	180
<b>2. DESARROLLO DEL TALLER</b>	
<b>Ambientación: “El trenecillo rosa”</b> .....	180

<b>Primer momento: La alegría colectiva</b> .....	183
La fiesta .....	183
“El álbum de las fiestas” .....	183
La convivencia .....	184
Observamos nuestra casa .....	187
Escenificaciones .....	187
<b>Segundo momento: “Testimonios”</b> .....	188
<b>Tercer momento: Una alegría plenamente humana</b> .....	188
<b>Cuarto momento: Hacia la trascendencia</b> .....	189

#### 4. LA EXPERIENCIA DEL PERDÓN

<b>Claves generales</b> .....	192
-------------------------------	-----

##### 1. Jóvenes, adultos y mayores.

###### 1. ITINERARIO PEDAGÓGICO

<b>Ambientación</b> .....	193
<b>Primer momento: Un mundo de injusticia</b> .....	193
<b>Segundo momento: Ofensores y ofendidos</b> .....	193
<b>Tercer momento: La propia culpa</b> .....	194
<b>Cuarto momento: Al mundo le salen granos</b> .....	195
<b>Quinto momento: Un caos de contradicciones</b> .....	196
<b>Sexto momento: Amor y puente</b> .....	196
<b>Séptimo momento: ¿Hay algo más? Hacia la trascendencia</b> ...	196

###### 2. DESARROLLO DEL TALLER

<b>Ambientación: Ety Hillesum</b> .....	197
<b>Primer momento: Un mundo de injusticia</b> .....	198
1. Los que odian .....	198
2. Los que no perdonan .....	198
3. El muro de la incomunicación .....	199
4. Los muros de la vergüenza .....	202
<b>Segundo momento: Ofensores y ofendidos</b> .....	203
1. La hamaca vacía .....	203
2. La carta .....	203



3. Pasando a la acción . . . . .	204
4. Preguntas sin respuestas . . . . .	204
<b>Tercer momento: La propia culpa . . . . .</b>	<b>204</b>
1. La “limosna espiritual” . . . . .	205
2. Descubre tus propias “heridas” . . . . .	205
<b>Cuarto momento: Al mundo le salen granos . . . . .</b>	<b>206</b>
1. La convivencia humana . . . . .	206
• El matrimonio o la pareja . . . . .	207
• El grupo de amigos . . . . .	207
• El grupo de trabajo . . . . .	208
• En la evangelización . . . . .	209
2. No somos inocentes . . . . .	209
<b>Quinto momento: Un caos de contradicciones . . . . .</b>	<b>212</b>
Mi contradicción . . . . .	212
<b>Sexto momento: Amor y puente . . . . .</b>	<b>213</b>
1. Preguntas pendientes . . . . .	213
2. “Al otro lado del río” . . . . .	214
3. Los que han encontrado una luz . . . . .	214
1. Nelson Mandela . . . . .	215
2. Gandhi . . . . .	217
3. Los monjes de Tibhirine . . . . .	219
4. En nuestro entorno . . . . .	221
5. “Herramientas” para el perdón: Yo, ¿qué haría? . . . . .	222
<b>Séptimo momento: ¿Hay algo más? Hacia la trascendencia . . .</b>	<b>222</b>
1. Un mundo sin Dios . . . . .	223
2. Un mundo con Dios . . . . .	224
3. Más allá de mí mismo y de la historia . . . . .	226

## 2. Niños

### 1. ITINERARIO PEDAGÓGICO

<b>Ambientación</b> . . . . .	228
<b>Primer momento: De la ilusión a la frustración</b> . . . . .	228
<b>Segundo momento: De la unión a la separación</b> . . . . .	228
<b>Tercer momento: Aceptaciones y rechazos</b> . . . . .	228
<b>Cuarto momento: El amor y el perdón se abrazan</b> . . . . .	229
<b>Quinto momento: Hacia la trascendencia</b> . . . . .	229

### 2. DESARROLLO DEL TALLER

<b>Ambientación: “El niño y los clavos”</b> . . . . .	229
<b>Primer momento: De la ilusión a la frustración</b> . . . . .	230
1. Un partido . . . . .	230
2. Una carrera . . . . .	230
3. Un juego de construcciones . . . . .	231
<b>Segundo momento: De la unión a la separación</b> . . . . .	231
Las peleas: “Un cómic de reporteros” . . . . .	231
<b>Tercer momento: Aceptaciones y rechazos</b> . . . . .	233
El buzón de mis secretos . . . . .	233
<b>Cuarto momento: El amor y el perdón se abrazan</b> . . . . .	234
Solucionar los problemas y conflictos:	
Asamblea en la selva . . . . .	234
<b>Quinto momento: Hacia la trascendencia</b> . . . . .	236
1. Soy querido . . . . .	236
2. Otras realidades . . . . .	237
3. Existe alguien que perdona siempre . . . . .	237
4. Celebración del banquete del perdón . . . . .	237

<b>Epílogo: Nuevos caminos en la trasmisión de la fe</b> . . . . .	239
--	-----

## DIDAJÉ

1. *¿Quién sabe rezar el Padrenuestro?*, MARTÍN VALMASEDA
2. *Metodología catequística para niños. Cómo dar catequesis hoy*, LUIS M. BENAVIDES (2ª ed.)
3. *Juntos somos más que dos. Pistas a un hijo para vivir en pareja*, MARI PATXI AYERRA, ilustraciones de JOSÉ LUIS CORTÉS (6ª ed.)
4. *Cristología sobre la marcha*, JOSÉ IGNACIO ANTOÑANA / CARLOS CUADRADO
5. *Introducción básica al cristianismo*, ALFREDO MIRALLES (3ª ed.)
6. *El coordinador de Pastoral. Un servicio a la comunidad*, JOSÉ LUIZ GARCÍA
7. *Catequesis intergeneracional*, ISABEL AZEVEDO DE OLIVEIRA
8. *Relatos para el despertar religioso*, PEDRO SÁNCHEZ TRUJILLO
9. *Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy*, ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CATEQUETAS (AECA) [Cuadernos AECA 1] (2ª ed.)
10. *Relatos para anunciar que Jesús es el Señor*, PEDRO SÁNCHEZ TRUJILLO
11. *La conversión misionera de la catequesis*, EQUIPO EUROPEO DE CATEQUESIS (EEC) [Cuadernos AECA 2]
12. *De la fe maltratada a la fe bien tratada*, LUIS RESINES LLORENTE
13. *El primer anuncio. El eslabón perdido*, XAVIER MORLANS [Cuadernos AECA 3] (2ª ed.)
14. *La familia, ¿lugar de educación en la fe?*, EMILIO ALBERICH [Cuadernos AECA 4]
15. *La fiesta de nuestro matrimonio*, MICHEL SCOUARNEC (dir.)
16. *Iglesia, campo de misión*, ANTONIO ALCEDO TERNERO [Cuadernos AECA 5]
17. *El catecumenado de adultos. Catequesis para una fe adulta*, JESÚS SASTRE GARCÍA
18. *La dimensión narrativa de la catequesis*, EQUIPO EUROPEO DE CATEQUESIS (EEC) [Cuadernos AECA 6]
19. *Pedagogía del primer anuncio*, JUAN CARLOS CARVAJAL (2ª ed.)
20. *Una pregunta a la fe*, ROLAND LACROIX / DENIS VILLEPELET
21. *Hablar de la «salvación» en la catequesis de hoy*, JUAN PABLO GARCÍA MAESTRO [Cuadernos AECA 7]
22. *Escuela y religión en Europa*, FLAVIO PAJER [Cuadernos AECA 8]
23. *¡Socorro, soy catequista!*, LUIS M. BENAVIDES
24. *Dios dialoga con el hombre*, JUAN CARLOS CARVAJAL
25. *El lenguaje y los lenguajes en la catequesis*, EQUIPO EUROPEO DE CATEQUESIS (EEC) [Cuadernos AECA 9]
26. *Temas difíciles con niños*, LUIS M. BENAVIDES
27. *La catequesis que soñamos*, ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CATEQUETAS (AECA) [Cuadernos AECA 10]
28. *Talleres para la experiencia de Dios*, ELISA CALDERÓN, ANGELITA GÓMEZ, MARÍA LUISA GARCÍA, DONACIANO MARTÍNEZ, JOSÉ LUIS SABORIDO [Cuadernos AECA MAIOR 11]